



CDMX: Covid-19

GUSTAVO LEAL F.*

El director general de la Organización Mundial de la Salud reconoció, a finales de marzo que la falta de protección para el personal sanitario representa “una amenaza inminente” en la lucha contra el Covid-19. Y agregó: “la carencia crónica mundial de equipos de protección individual es ahora una de las amenazas para nuestra capacidad colectiva de salvar vidas. Cuando el personal sanitario está expuesto al riesgo, todos nosotros estamos expuestos”.

Ese también es el caso de los profesionales de la salud de la Secretaría de Salud (Sedesa)-CDMX. En distintos medios, sus trabajadores exhiben amplias preocupaciones: advierten la falta de claridad en las autoridades locales para atender el Covid-19. Entre los mandos de todos niveles de la red hospitalaria Sedesa, se observa falta de comunicación y deficiencias en la estructura de administración. Los equipos de salud sienten no estar preparados para esta

emergencia porque no reciben de manera regular capacitación para cualquier contingencia, ni equipo para laborar con seguridad.

De la misma manera, los pacientes y sus familiares reiteran que en todos los hospitales falta personal, insumos e infraestructura adecuada, así como ordenamientos rigurosos para comunicar sobre los diagnósticos, procedimientos, y, en general, sobre sus padecimientos.

Conforme avanza el número de pacientes por el Covid-19, comienzan a surgir los desacuerdos sobre cómo atenderlos, mientras las indicaciones para la atención y protección ante la epidemia varían de un hospital a otro. Frente a la improvisación por lo novedoso del virus, lo que salva la situación son los conocimientos de médicos y enfermeras con su vasta experiencia en la atención de pacientes críticos, pero, ciertamente, en otras patologías.

Las instrucciones en el sector salud de la CDMX no están siendo precisas. Algunos hospitales restringen la consulta externa, otros la conservan. algunos dan permisos a sus trabajadores para no asistir a laborar y otros los presionan para que no falten. Todo ello, a pesar del decreto signado por el secretario de Salud federal el 24 de marzo 2020 que establece las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de riesgos para la salud que implica el Covid-19.

“

Equipos de salud capitalinos sienten que no están preparados para enfrentar la pandemia, además de sufrir inseguridad laboral



Página:

15

Sección:

A

Fecha:

04 ABR 2020

En el frente de operación ya se advierte el principio de una división entre los trabajadores por el miedo al contagio, pero acentuada por sus formas de contratación. Hay que recordar que hoy en día, están clasificados como trabajadores de base, "estabilidad laboral" y Galenos Salud (nuevo régimen de contratación propuesto por Claudia Sheinbaum, jefa del Gobierno, elaborado por su subsecretario de Capital Humano, Sergio López Montesinos y Sedesa).

Mientras las autoridades indican que los trabajadores de base deben atender la epidemia, dado que a diferencia de los demás, gozan de los derechos adicionales por laborar en áreas nocivo-peligrosas consideradas de riesgo, los trabajadores de base estiman que su situación contractual nada tiene que ver con los riesgos a los que estarían sometidos y amenazan con amparos. Entonces las autoridades recurren al personal de "estabilidad laboral" y Galenos Salud.

El resultado es un clima laboral de inconformidad, que no abona a la emergencia sanitaria. Y es que nadie, independientemente de su forma de contratación, quiere ser víctima de un contagio.

La precariedad laboral en sistemas de salud no es nueva. Desde hace años afecta a profesionales y población usuaria en centros y hospitales. La falta de personal impacta a la salud poblacional, la calidad de la atención y puede facilitar

riesgos de morir según el *Informe OPS-OMS: Salud Universal (2019)*.

El extinto Seguro Popular generó que los profesionales no basificados en Sedesa se convirtieran en trabajadores irregulares o "precarios". Se integraron a los equipos de salud con contratos temporales de corta duración, alto riesgo de despido, marco laboral flexible, bajas remuneraciones, carencia de organización colectiva y sin prestaciones de seguridad social completas. Esta precariedad, bautizada como trabajadores de "estabilidad laboral", fue promovida por el secretario de Salud capitalino con Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera, Armando Ahued, argumentando que las contrataciones por honorarios "no tienen derechos". La propuesta Galenos Salud, con otro marco de contrato, difícilmente puede resolver los grandes costos laborales que sobre los profesionales de la salud impuso el modelo neoliberal (Julio Frenk) que heredó la 4T, junto con la presencia de dirigencias sindicales corporativas, rígidas y autorreferenciales.

En el cuadro de la epidemia en curso, los desafíos son muy claros y obligan a resolver de manera urgente los rezagos que comparten Sedesa y los Servicios de Salud Pública de la CDMXs para asegurar atención médica suficiente y oportuna para todos.

**Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*



Página:

10

Sección:

A

Fecha:



Fernando Islas

Periodista

fernando.islas@gimm.com.mx

El virus viaja en Metro

Bienaventurados aquellos que pueden hacer *home office*, ¿pero qué pasa con los que dicen: “más vale que nos maten a que nos corran”? ¿Vendrán contagios?

A todos los sorprendidos por la afluencia del Metro Pantitlán en estos días en que las autoridades han hecho el llamado a quedarse en casa por el COVID-19, habría que explicarles lo raro que se ve ese punto de nuestro sistema de transporte en horas pico, efectivamente, con cientos o miles avanzando a prisa y con ganas de abordar sus vagones. Las imágenes habituales de Pantitlán son masas casi imposibilitadas de moverse, con la única opción de hacerlos cuando los convoyes se detienen y abren sus puertas.

Así están las cosas con todo y coronavirus para millones de ciudadanos que no trabajan para vivir, sino que viven para trabajar, que a diario salen antes de que peguen los primeros rayos de sol y regresan cuando ya se hizo noche con algo para poner sobre su mesa. Según las cifras de operación del Metro, la estación de mayor afluencia es precisamente Pantitlán, Línea A, con 40 millones 850 mil 325 usuarios, reducida un buen porcentaje en esta cuarentena, pero también se cruzan ahí las Líneas 1, 5 y 9. Bienaventurados aquellos que pueden hacer *home office*, ¿pero qué pasa con los que dicen: “más vale que nos maten a que nos corran”? ¿Vendrán contagios?

Toda esa gente que no puede parar está “dispuesta” a matar o morir. El riesgo de contagio es una bomba de tiempo. Hay quienes sostienen que los gobiernos del Estado de México y de la CDMX se han coordinado tarde ante esta crisis sanitaria. En Pantitlán, confío en que usted perdonará

Ahora el mundo descubrió que alejarse es una acción de sacrificio. Encerrados, las horas pasan lento. Pero acercarse puede dañar a los que tenemos a nuestro alrededor.

40,850

MIL 325

usuarios tiene a diario la estación Pantitlán Línea A del STC Metro.

55

POR CIENTO

se redujeron los vuelos comerciales en la última semana.

Veamos de nuevo a Italia y España, o fijemos nuestra atención en Nueva York. La problemática es gravísima. Nada de que viene como *anillo al dedo*. De lo general a lo particular, si vamos más allá, no falla el profesor Joseph Nye cuando apunta la mácula que dejará esta crisis sanitaria global: “Cada país pone primero su interés. La pregunta importante es qué tan amplia o estrechamente se define ese interés. El COVID-19 muestra que no estamos ajustando nuestra estrategia a este nuevo mundo”.

Así, por ejemplo, encontramos que el número de vuelos comerciales se redujo 55% durante la última semana de marzo con respecto al mismo período del año anterior. Nadie viaja porque una parte elevada de los clientes de las aerolíneas está confinado. Pero en tierra, en las grandes urbes, cuesta trabajo imponer medidas. El Metro de Londres ha operado esta semana con 43% de sus trenes, pero hay

mi insistencia, y en otras paradas del transporte público, habría que instalar unidades de atención médica, repartir cubrebocas y un poco de gel antibacterial a los usuarios, propuesta inviable, se dirá, cuando centros de salud carecen de lo indispensable.

En condiciones normales, a diario se realizan 34.56 millones de viajes en la Zona Metropolitana del Valle de México (https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/OrgenDest2018_02.pdf). En las últimas 72 horas han sido menos, pero parte importante de la población no tiene de otra más que ir a sus centros de trabajo, aunque lo hacen sin marcar la famosa sana distancia, ni siquiera en sus comunidades, estableció el jueves pasado la jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum: “Ha disminuido mucho el traslado en la ciudad, estamos en más del 60 por ciento, tanto en transporte público como en transporte privado, pero dentro de las colonias todavía hay cierta movilidad y además sale más la gente”, (*Excelsior*, 03/04/2020), en nota de mi compañero Atalo Mata Othón.



El Virus. (2)

Página:

10

Sección:

A

Fecha:

4 ABR 2020

estaciones que lucen llenas. Así es el mundo laboral, pero tanto en la capital de Inglaterra como en la CDMX se está jugando a la ruleta rusa.

Ahora el mundo descubrió que alejarse es una acción de sacrificio. Encerrados, las horas pasan lento. Pero acercarse puede dañar a los que tenemos a nuestro alrededor. Si a la larga todos acabaremos infectados, lo más importante será contar con una vacuna lo más pronto posible al tiempo de evitar salir para impedir que el virus se expanda, escenario complicado para los millones que pasan cinco o seis días a la semana por Pantitlán y otras estaciones el Metro porque viven al día.